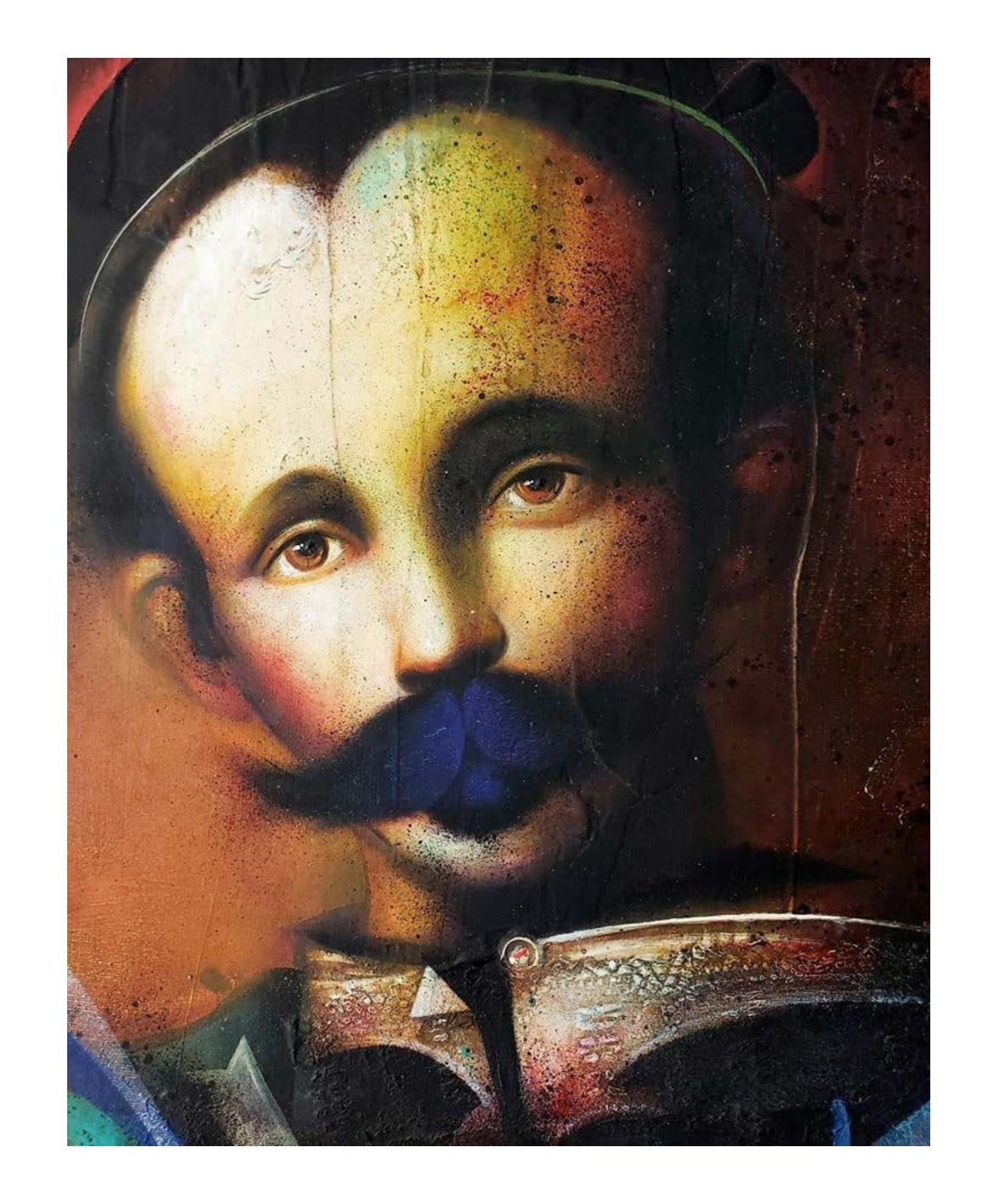


BOLETÍN FCBC ENERO 2020



EN CARTELERA

Inauguración Galería Habana Libre "Mecánica Popular"
Jeosvel Abstengo Chaviano **Tv Avileña (lobby)**





INAUGURACIÓN 17 DE ENERO. 6 PM











LA CUBA DE MARTÍ: PROYECTO, REALIDAD Y PERSPECTIVA

Por: Cintio Vitier | Fotos: Omara García

Extraordinaria conferencia impartida por el escritor y poeta cubano Cintio Vitier (1921-2009), el 18 de mayo de 1995, en el Teatro Heredia de Santiago de Cuba. Reproducimos fragmentos en saludo del 167 aniversario del nacimiento del Héroe Nacional José Martí.

Si afirmamos que hemos realizado absolutamente el proyecto de la República martiana, no solo no diríamos la verdad sino que estaríamos cerrando insensatamente las puertas del futuro. Lo que Cuba revolucionaria ha hecho en el campo de la justicia social, siempre en desfavorables circunstancias y más aún en los últimos años, es enorme; lo que le falta por hacer, afortunadamente, resulta inmedible. La creciente realización de los principios martianos, que no depende solo de nuestra voluntad sino también de los condicionamientos del mundo que nos rodea y especialmente de la política norteamericana, significa nada menos que nuestro horizonte histórico.

Hacia el horizonte se avanza, pero ¿se puede poseer? La función del horizonte es que avancemos hacia él. Incluso cuando retrocedemos, la seguridad de que existe el

horizonte nos permite creer en la posibilidad de seguir avanzando. Lo que Martí nos propone, no solo en este o aquel texto, sino en la integralidad de su vida y de su obra, ¿es totalmente realizable? No creo que sean estas interrogantes lo que él preferiría en nosotros. Lo que él nos pide es que avancemos cada día. Este es el sentido martiano de la vida, en el que están incluidas las fuerzas negativas, no como razones para el desánimo, sino como acicates.

El camino hacia la Cuba de Martí ya lo estamos recorriendo y, por lo demás, solo puede estar en él mismo tal como nos habla hoy, ante los problemas concretos de hoy. Por eso hemos propuesto un sistema libre de enseñanza martiana que dé fundamento inconmovible a nuestra resistencia y perspectivas reales al desarrollo de nuestra libertad; que sea capaz de actualizar desde adentro, desde el alma de cada niño, adolescente, joven, de cada ciudadano, cualquiera que sea su ocupación y edad, la apetencia de una Cuba donde la vida misma, íntima y pública, sea inseparable de los valores éticos y estéticos en que se funda nuestra cultura.

Cuando hablamos de perfeccionamiento, por eso, debemos concebirlo, no como retoques desde arriba a un cuadro

que se considera esencialmente terminado, lo que sería absurdo en una coyuntura sujeta a alternativas económicas tan riesgosas, sino como crecimiento en el desafío, en la confrontación, en la diferencia, y como progresiva maduración de un organismo vivo, con todos los peligros que ello implica.

En la medida en que seamos capaces de asumirlas desde los problemas concretos de hoy y del futuro previsible, hay en la obra y la persona de Martí una epicidad interminable que tenemos que acercar a nuestro pueblo, y especialmente a nuestros jóvenes, como un manantial en perenne nacimiento. Él dijo: "La epopeya está en el mundo, y no saldrá jamás de él; la epopeya renace con cada alma libre: quien ve en sí es la epopeya. [...] Epopeya es país."

Inmenso es el trabajo espiritual, el trabajo político, el trabajo poético que espera por nosotros. Pero digo mal: no espera. Ya lo estamos haciendo.

ENTREVISTA AL ARTISTA VISUAL ERNESTO RANCAÑO. MI ESTILO HA SIDO LA INDEFINICIÓN DEL ESTILO

Por: Estrella Díaz (La jiribilla) Fotos de las obras: Cortesía del artista

Un proyecto conjunto en el que participan un artista visual (Ernesto Rancaño), un poeta (Alejandro Moya), un agricultor (Rubén Parés) y un carpintero (Lázaro Sabás García, Lachy), titulado Corteza cerebral, puede verse en la Galería Artis 718, enclavada en el habanero municipio Playa, y constituye un llamado urgente a preservar el medio ambiente en general y el árbol en particular.

En reciente diálogo exclusivo con La Jiribilla, tres de los involucrados conversaron sobre la génesis del proyecto.

Según Alejandro Moya, se siente muy feliz por formar parte de la muestra con sus poemas: "El árbol es el ser más importante de la cadena de la vida en la Tierra. El árbol es el real Prometeo de la civilización: nos regaló el fuego, si no fuera por eso no hubiéramos ido al cosmos. Mientras el ser humano agoniza en su rapaz egoísmo, el árbol es símbolo de generosidad, de amor incondicional: nos regala todo lo que tiene sin quejarse de la extinción a la que lo estamos sometiendo", dijo.

En conversación con esta reportera, Rubén Parés reveló que ha tenido la posibilidad de residir en varias ciudades del mundo y ahora se refugió en una pequeña finca, que data de 1922 y se encuentra en Mayabeque, en las afueras de La Habana: "Nunca he estado más feliz que hoy rodeado de árboles porque tienen una espiritualidad inherente y eso lo lleva a uno a comunicarse con la naturaleza. Según se dice, el árbol es poseedor de doce sentidos: se comunican entre ellos, las raíces hablan y por lo tanto estar dentro de ellos es algo mágico".

Desde hacía mucho tiempo quien suscribe estas líneas tenía el deseo de conversar con Rancaño (La Habana, 1968), pero —siempre esquivo— evitaba a esta periodista porque "no me gusta, me es difícil, hablar de mí". Después de años de insistencia y gracias a Corteza cerebral —y al árbol en particular— accedió a ser entrevistado.

"En el año 1997 el Historiador de la ciudad de La Habana, el doctor Eusebio Leal, tiene el primer contacto personal con mi obra y me invita a hacer la portada de la revista Opus Habana, de la Oficina del Historiador, que si mal no recuerdo fue el quinto número que veía la luz. A él le gustó



mi trabajo y me propuso preparar una exposición para el día en que se presentara la publicación. Esa muestra se hizo en la galería del Hotel Ambos Mundos, que en aquel momento era muy activa.

"A partir de ahí empezó una relación estrecha y comencé a ver cosas que no interpretaba desde la periferia. Ese fue el momento en que, verdaderamente, comprendí la obra monumental en la que estaba enfrascado Eusebio y me sensibilicé mucho. En aquel momento vivía en el reparto Sevillano: tuve la dicha de crecer en un lugar lleno de árboles, casi todas las casas tenían terreno y las matas de mango nos regalaban sus frutos. Había arboles útiles: de frutas, de sombra..., los jardines eran espectaculares y nos sentíamos en un Edén. En la adolescencia salí a la ciudad de concreto y empecé a vivir en apartamentos; eso entraña otras circunstancias, pero esa necesidad arborescente siempre quedó.

"En relación con la amistad que me une a Alejandro, data del círculo infantil, —además de mi padre— la familia de Ale vio tempranamente en mí alguna potencialidad. Empecé a escuchar a Silvio Rodríguez en casetes y también conciertos grabados en vivo en casa de Eduardo Moya y Raquel González, los padres de Ale, y eso también quedó para siempre".

Además de la reverencia al árbol, ¿qué ha significado para tu obra trabajar en equipo, es decir, con otras personas?

¿Qué marca puede dejar?

"Cuando enfrento un proyecto me vuelvo más abierto de lo que normalmente soy y convoco a personas que considero me pueden aportar y contribuir con criterios e ideas. En este caso, Corteza cerebral es un proyecto familiar, entrañable, de génesis; los anillos se fueron cerrando entre todos nosotros. Este proyecto lo quería hacer desde hace tiempo y tiene relación con una serie titulada Sombras del ayer, que son unos videos objetuales.

"Los llamo así porque parto del objeto real y proyecto la sombra viva del objeto usado. El primero estuvo dedicado al amor; el segundo, a la identidad o la pérdida de ella, y este tercero —que está consagrado al árbol— venía gestándose desde hace rato, pero no lograba concluirlo. A este último se le incorporaron sonidos, ambientes y olor, casi se convirtió en una película. El cuarto proyecto, que aún está en fase de investigación y estudio, será un homenaje al cantautor Santiago Feliú, amigo tempranamente fallecido: tengo pensado emplear la banqueta que él utilizaba para los conciertos y, de alguna manera, animar su sombra tocando a la izquierda la guitarra —como él solía hacer—; la banda sonora será varias de sus canciones, pero editadas: un sonido como del más allá".





Te gusta trabajar a cuatro manos, a ocho manos, ¿qué te aporta?

"Es constructivo y uno aprende porque todo el mundo aporta algo. Siempre estoy tratando de rodearme de gente inspiradora. Por ejemplo, hay músicos que me han hecho temas especialmente para un video y diseñadores que me han ofrecido mundos. El sonido que se escucha en la pieza titulada "El árbol", es un poema de Ale que grabamos en voz de mi abuela que tiene 98 años. Alejandro lo editó y muchas personas me han comentado que han confundido la voz de mi abuela con la de Dulce María Loynaz por lo bien declamado que está. Sin la participación de Alejandro eso no habría sido posible.

"La videoinstalación objetual que está en Corteza... incluye un banco de parque habanero que Rubén le regaló a su novia un día de los enamorados porque no tenía otra cosa. Ese banco él lo trasladó amarrado en su bicicleta china desde Altahabana —donde estaban desmontando un parque— hasta el Sevillano. Ese banco lo acompañó durante mucho tiempo: en él su hija fue amamantada y Rubén la durmió en sus brazos muchas veces. Cuando salió de Cuba a recorrer el mundo, me lo dejó y es el que está en la exposición. Por lo tanto, ese banco tiene una carga emocional muy fuerte. Nada de eso lo puedo hacer solo".

En cada una de tus exposiciones uno siente que hay un sustrato detrás, que hay una idea central dentro de ese mismo universo. ¿De qué manera conjugas esas ideas?

"Al final —que es lo que está en mi mente y ¡hasta suena!— trato de hacer una canción, el guion de una canción. Mis exposiciones tienen un principio, un final y un retorno. A veces me parece que doy bien las direcciones y otras no las doy tan claras, pero siempre intento que la estructura sea la de una canción que comunique, como las de Silvio Rodríguez, las de Juan Manuel Serrat o las de Luis Eduardo Aute, por ejemplo".

Martí es una figura que ha tenido un peso dentro de tu obra. ¿Por qué esas visiones tan múltiples del Apóstol?, ¿por qué Martí en Rancaño?

"He tenido la gran suerte de conocer seres puros y José Martí es el ser iluminado más completo que he tenido la dicha de conocer. Martí está conmigo siempre, es una presencia. Creo en el espíritu y creo que Martí me acompaña. Simplemente, está".

¿Cuáles son los próximos retos creativos después de Corteza cerebral?

"Quiero que Corteza cerebral sea itinerante y que vaya creciendo. Quiero incorporarle un par de textos más para llevarla a donde se pueda porque lo que plantea es un problema mundial y de necesaria e inmediata solución: la conciencia de la importancia del árbol para nuestra propia existencia. Ese es el mensaje que hay que dar ahora y, a partir de ahí, nos vamos a salvar todos y se van a salvar nuestras diferencias cuando este mundo sea más habitable

y menos peligroso. Mi preocupación por el futuro es absoluta: tengo dos hijos muy pequeños".

¿Obra soñada?

"¿Obra soñada?: ¡me gustaría tener otro hijo y que fuera una niña! Si algo bueno me ha pasado —eso venía en proceso, pero quizás el nacimiento de mis hijos lo detonó—es perder el ego. Y quiero aprovechar la oportunidad para enviarle un abrazo, grande, grande, grande, ¡inmenso!, con toda la energía del árbol lleno de flores, a mi hermano, a mi queridísimo Eusebio Leal, un hombre incalificable.

EXPOSICIÓN DE CHOCO EN COLLAGE HABANA: UN CIERRE DE LUJO DEL 2019

Por: Adalys Pérez Suárez (Periódico Cubarte) | Fotos: Cortesía de la autora.

Entrevista al artista visual Ernesto Rancaño Mi estilo ha sido la indefinición del estilo

Como para cerrar a la altura que lo merece un año tan significativo, en el que la capital arribó a su medio milenio de fundada, la galería Collage Habana cedió sus salas a la reciente producción de una de las figuras más preponderantes en el ámbito del arte cubano contemporáneo: Eduardo Roca Salazar, Choco (Santiago de Cuba, 1949).

La versatilidad de dicho creador y su maestría en el grabado se reafirman en la presente propuesta, en la que recorre con similar acierto la pintura al óleo, la técnica mixta, la instalación y, en su caso, la infaltable calografía, hasta llegar a la escultura; dominadas todas como resultado del talento, el oficio y de esas meditaciones y silencios que dan título a la exposición.

Excepto las esculturas, el resto de los géneros y técnicas están representados en la sala de la planta baja, con obras que en ocasiones son reinterpretaciones del artista sobre temas ya tratados por él, como es el caso de las tituladas Guinguindos en las que se remite a la pieza homónima que realizara a su regreso de Angola hace más de 30 años.

En el primer nivel de la institución perteneciente al Fondo Cubano de Bienes Culturales, además de dos calografías - un cuarto Guinguindo y Juego de cabeza- están las obras tridimensionales. Las llamadas por él esculturas calográficas y también de bronce, el más reciente modo de expresión visual asumido por el Premio Nacional de Artes Plásticas 2017.

A su hermano, el Dr. Eusebio Leal Spengler, dedicó el Choco esta muestra personal que en Collage Habana cierra con

broche de oro un año de especial significación para la urbe que lo adopta amorosa y que tanto debe al esfuerzo del Historiador de la Ciudad. Meditaciones y silencios podrá ser visitada hasta el próximo mes de febrero.

MEDITACIONES Y SILENCIOS

EDUARDO ROCA SALAZAR (CHOCO)





VISITE NUESTRAS GALERÍAS DE ARTE













Calle 17 Nro. 157 entre K y L, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana Telef: (53+) 7 833 0834 y (53+) 7 833 0838 / Correo: fcbc@fcbc.cu / Web: www.fcbc.cu